

EL ZANCUDO

SEMANARIO DE LITERATURA Y BELLAS ARTES

Se publica cuatro veces al mes Oficina Central,
entre Colisco y el Peñero, Sur 4. número 46.

Editor, G. J. Aramburu.

Subscription mensuales \$1.00
Un número suelto

"VIOLETA"

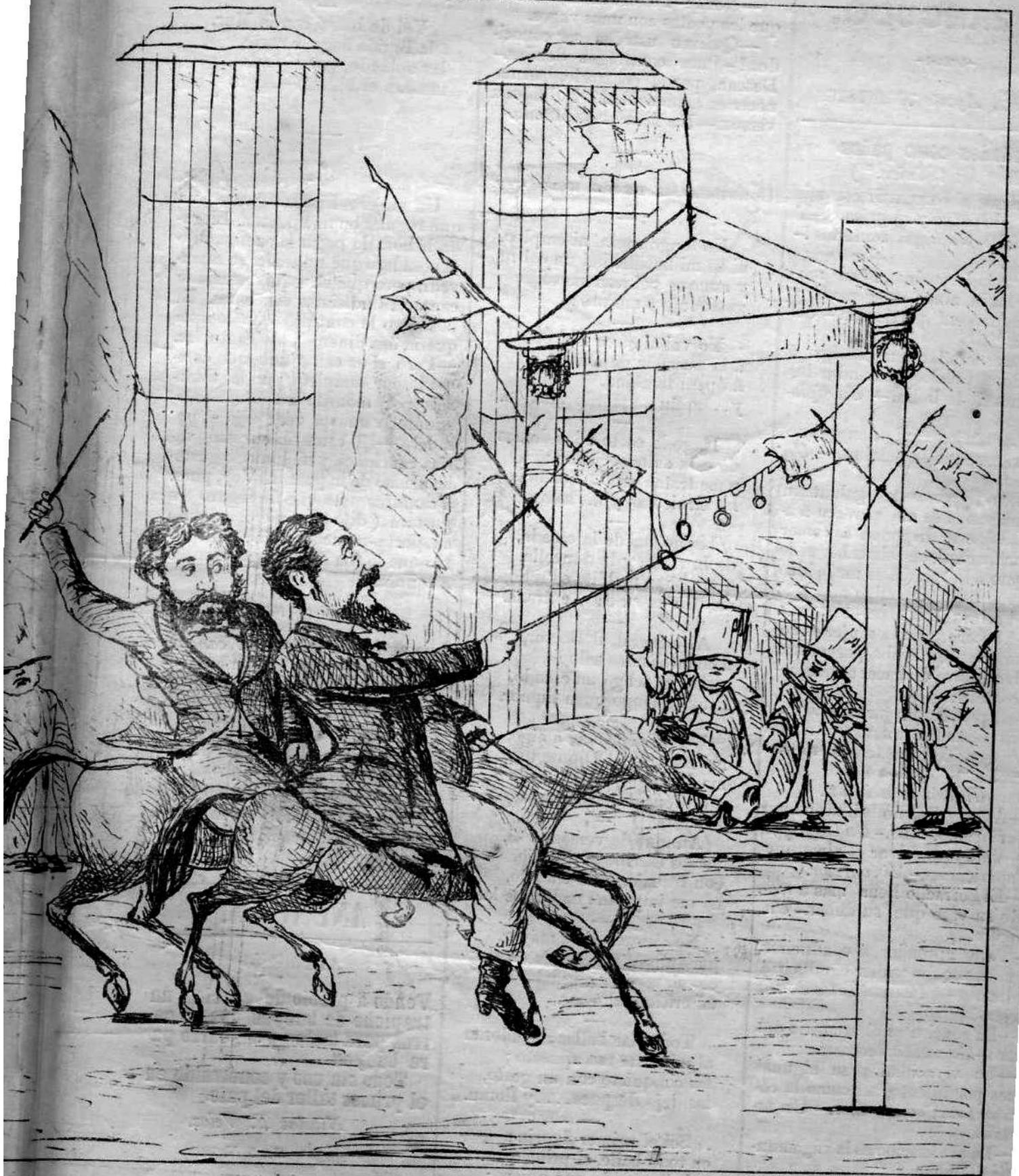
Vals.

A la Señorita Julia Monsanto

por H. Fernández.

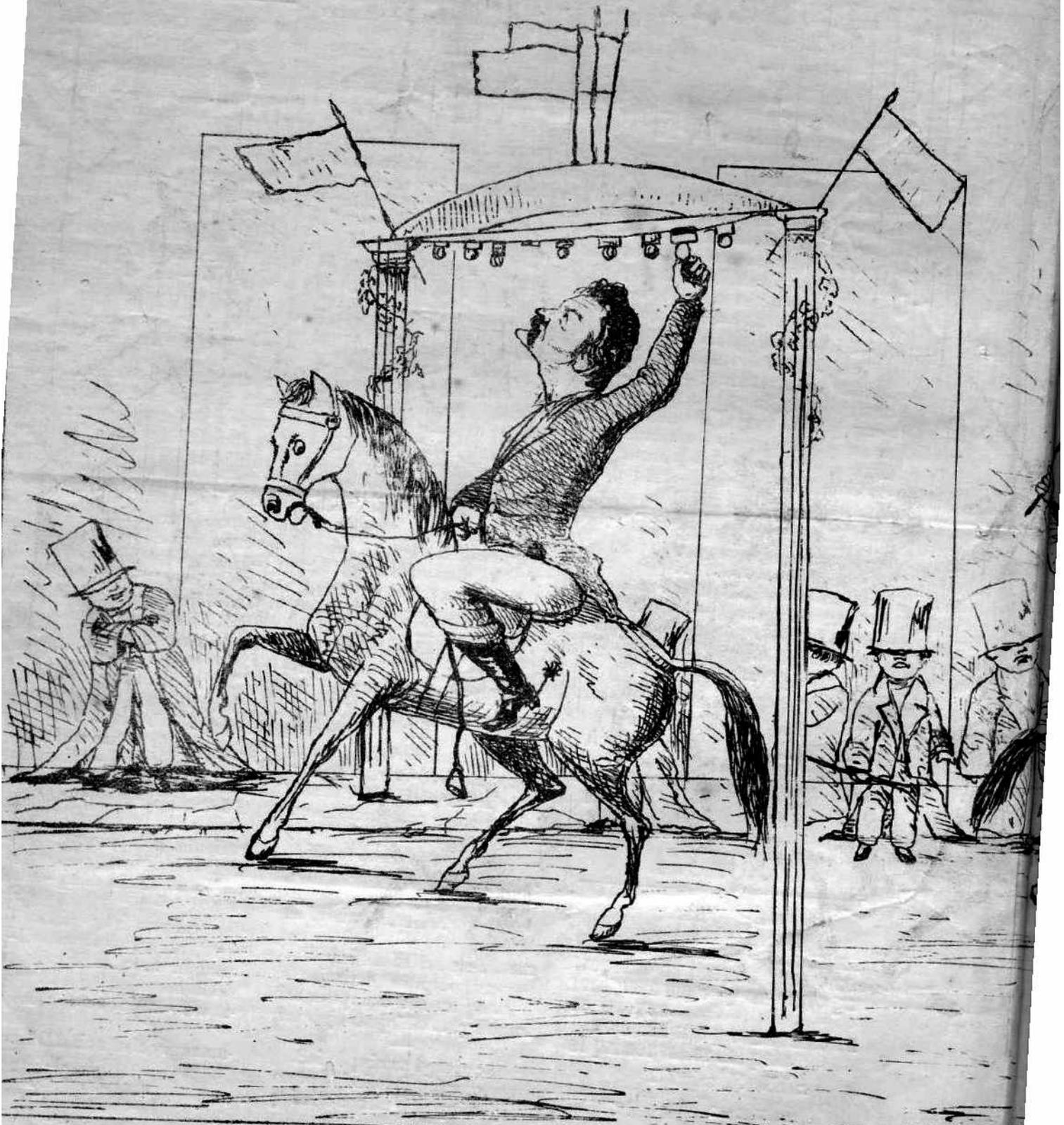
The image shows a handwritten musical score for a waltz titled "Violeta". The score is written on four systems of grand staves, each with a treble and bass clef. The first system includes the tempo marking "Delicato" and the word "Vals.". The music is in 3/4 time and features a key signature of one flat (B-flat). The notation includes various rhythmic values, accidentals, and dynamic markings such as "p". The piece concludes with a double bar line and repeat signs. The manuscript shows signs of age, with some ink bleed-through and slight discoloration.

DE CINTAS.



DE CARÁCAS!!

GRAN CORRIDA



¡¡ EN LAS CALLES D

EL ZANCUDO.

—*—

Caracas, Agosto 30 de 1878.

Verdades como puños.

(De "La Crónica.")

—Me gusta compartir con mis amigos mis penas y alegrías...—Y tu caudal?—No digas tonterías!—Yo.

—Las mujeres desconfían mucho de los hombres en general, y de ninguno en particular.—Un filósofo.

—Para anudar una intriga, á menudo es preciso desanudar los cordones de la bolsa.—Un diplomático.

—Las mujeres pierden primero la razón, que la palabra.—Un loquero.

—Los hombres que galantean á las máscaras se me parecen á aquellos que se disponen á comer un par de chuletas, sin saber si le dan gato ó liebre. (Esto me lo hizo notar un fondista amigo mio).

—Vivir es acordarse.—Un poeta.

—El corazón de la mujer es como un salón; se acaba por entrar en él, á fuerza de hacer antesala.—Un cortesano.

—Se podrían juzgar mucho mejor las comedias nuevas si no se estrenasen hasta la tercera representación.

Un crítico eminente.

—Adán y Eva no brillaron nunca por su amor filial.—Un biógrafo.

—Vale más salvar el alma que las apariencias.—Mi confesor.

—El borracho llena más á menudo su vaso que su deber.—Un bodeguero.

—Para aprender á conducirse bien, es preciso saber conducir á los demás — [Pensamientos de un catesero.]

—La sonrisa es el arco iris del rostro.—Una niña inocente.

—La vivacidad pasa algunas veces por talento, así como la cólera se toma como valor.—Un talentado.

—La meditación es la vagamundaría del alma.

Un gacetillero.

—NOTA:—Por eso dicen muchos que los poetas son unos vagos.

—Quieren ustedes ser conocidos?—Pues contraigan deudas.—Desean, por el contrario, permanecer en la oscuridad?—Publiquen versos.—Un hombre de mundo.

CONFIDENCIAS DE UN ELEGANTE.

No tengo renta, ni empleo, ni en mi bolsillo hai un cobre, y aunque pobreza me sobre gasto lujo y me paseo.

Yo voi al circo Falcon, á la zarzuela de Blen, á ópera también, y... en fin no pierdo función.

Hago la corte á las damas de esta culta sociedad; y me tratan con... bondad las sirvientas y las amas.

Hablo mal de la casada, de la viuda y la doncella, que, por su maldita estrella, me dan en su casa entrada.

Al General, al Doctor, á cuantos miro saludo, que si no tengo un escudo, siempre tengo buen humor.

Del Ministro soi amigo, me consulta el Diputado, me distingue el designado y el Cónsul charla conmigo.

Aunque de versos no sé, versos escribo á destajo, con trabajo, ó sin trabajo, no me importa: nadie los leé.

No conozco el re mayor, pues nunca aprendí la escala; eso si, nadie me iguala en criticar al tenor.

Todas las bellas me adoran al mirarme tan apuesto; las conquisto con un gesto, las dejo despues... y lloran.

Soi el primer figurin; en todo baile, el primero, y ballo con la que quiero;

pues soi primo danzarin

Voi de brazo con la Mur, á la Braida hago la corte, las aplaudo, por si forte me dan el billete,—Agur.

F. Cabriola.

* * *

Un viajero hizo un gasto mas que regular en una posada. Llegada lá hora de pagar la cuenta, dijo al posadero que no tenia un maravedí, pero que en equivalencia le cantaria lindísimas canciones. El posadero le contestó que lo que queria éra dinero, y no canturias.—Pero si os canto una que os agrade por completo, ¿no la tomaréis por moneda sonante?—Corriente; vamos á ver: dijo el posadero.—El cantarín empezó varias canciones, y ninguna le gustaba al amo de la posada. Voy, pues, á cantaros una que de seguro os gustará (dijo el viajero, sacando su porta-moneda, y haciendo como que lo iba á abrir); y empezó á cantar:

La mano al bolsillo,
Y al huésped pagad!

.....
que en Italia llaman la *cancion del viajero*—¿Os agrada esta?—Sí, dijo el posadero.—Pues entonces, ya estais pagado. Abur.

* * *

Un hijo demandó en justicia á su padre, y díjole el sabio Pitaco:—Si no tienes razon, serás condenado; y si la tienes, mereces serlo.

ANUNCIOS.

Al Público.

Vendo á precio de ocaion, un trapiche de bueyes, cuatro carros para mulas y un carro para bueyes.

Todo sin uso y construido en el primer taller del pais.

Nicolas F. Veloz.

Sur 5. N.º 79.